

ROCHA ARANDA, Óscar da

Francisco de Cubas y González-Montes (1827-1899), I Marqués de Cubas : el hombre y el arquitecto en el Madrid del siglo XIX. -- Madrid : Libros Mablaz, 2015

332 p. : il. col., plan. ; 24 cm. -- ([LM Sapiens de Ensayo ; 57])

Editado con la colaboración de la Asociación Reinos de España

Bibliografía y fuentes: p. 327-332

D.L. M. 11360-2015

ISBN 978-84-943608-9-3 ISBN (no válido) 978-84-943608-8-6

1. Cubas, Francisco de 2. Madrid 3. Arquitectos 4. Arquitectura madrileña

5. Biografías 6. Siglo XIX I. Asociación Reinos de España

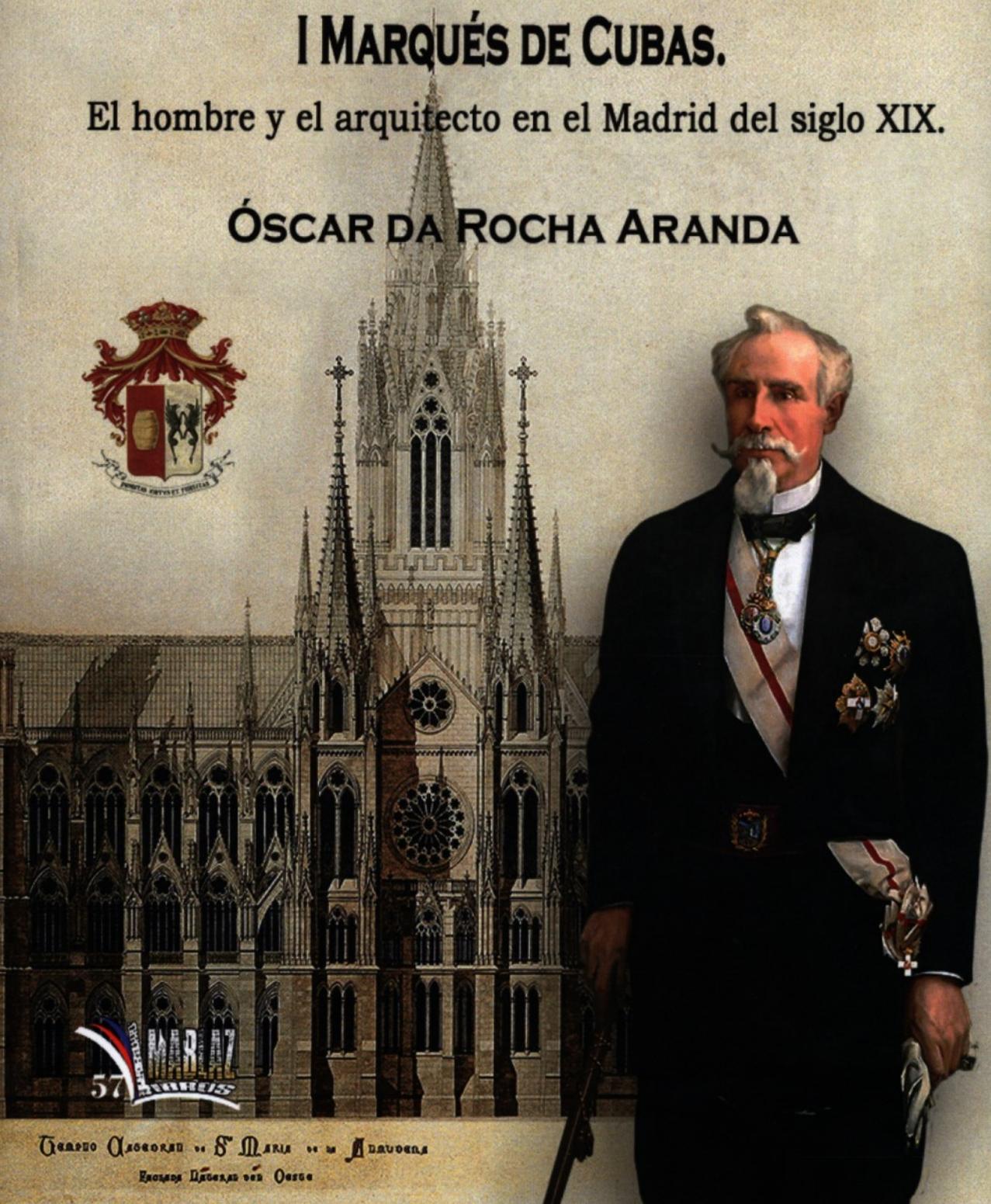
11.12 Monografías

COAM 22621 COAM DV 22621 Dupl.

FRANCISCO DE CUBAS Y GONZÁLEZ-MONTES, I MARQUÉS DE CUBAS.

El hombre y el arquitecto en el Madrid del siglo XIX.

ÓSCAR DA ROCHA ARANDA





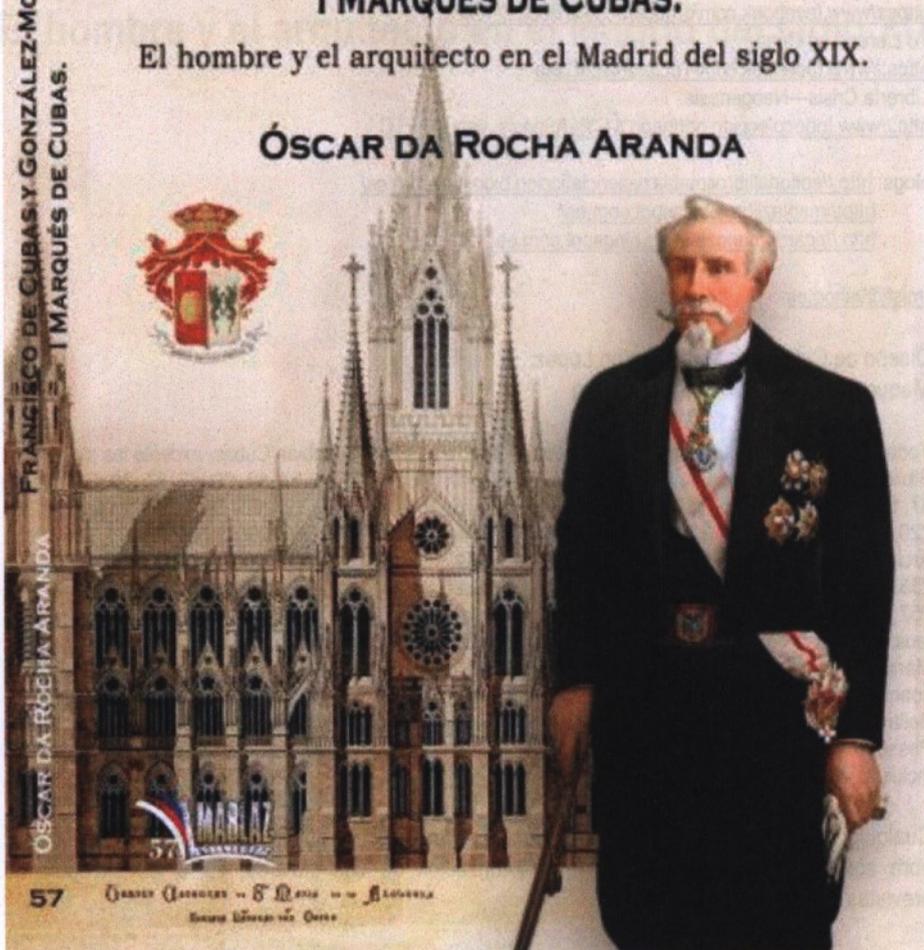
FRANCISCO DE CUBAS Y GONZÁLEZ-MONTES,
I MARQUÉS DE CUBAS.

OSCAR DA ROCHA ARANDA

FRANCISCO DE CUBAS Y GONZÁLEZ-MONTES, I MARQUÉS DE CUBAS.

El hombre y el arquitecto en el Madrid del siglo XIX.

ÓSCAR DA ROCHA ARANDA



57

OSCAR DA ROCHA ARANDA



Oscar da Rocha Aranda

LIBRO MARCA

*Francisco de Cubas y González-Montes (1827-1899), I Marqués de Cubas.
El hombre y el arquitecto en el Madrid del siglo XIX*

Primera Edición, Junio de 2015

© Óscar da Rocha Aranda

© **Libros Mablaz**: Madrid, 2015

Ricardo Muñoz Fajardo

www.librosmaablaz.com

Libros Mablaz en Facebook:

<https://www.facebook.com/groups/530547690292189/>

Tu Librería en Casa:

<https://www.facebook.com/TuLibreriaEnCasa>

Librería Crisis—Neogénesis:

http://www.todocoleccion.net/neog%C3%A9nesis_vendedorTC

blogs: <http://editoriallibrosmaablazycienciaficcio.blogspot.com.es/>

<http://mablazlibros.blogspot.com.es/>

<http://ricardomunozfajardo.blogspot.com.es/>

rmfst@yahoo.es

Diseño de Cubiertas: Mari Carmen López

Maquetación: Ricardo Muñoz Fajardo

Todas las fotografías e imágenes pertenecen al autor o a la familia Cobián Cubas, excepto las siguientes: Biblioteca de COAM pp. 23, 27, 28, 31, 34, 35, 39, 40, 50, 51, 52, 54, 57, 59, 60, 62, 67, 70, 76, 82, 86, 87, 89, 90, 91, 93, 95, 96, 99, 106, 120, 150, 151, 155, 159, 165, 196, 197, 204, 208, 209, 213, 215, 216, 220, 221, 228, 235, 237, 238, 242, 243, 246, 247, 254, 263, 265, 272, 282, 290, 294, 295, 301, 305 y 307; Archivo de Villa, pp. 36, 171, 172, 174, 175, 180, 184, 185, 198, 199, 201, 203, 205, 226, 227, 230, 232, 236, 244, 245, 247, 249, 304, 308 y 310; Museo de la Catedral de la Almudena pp. 14, 75, 146, 147, 148, 257, 281, 286, 287, 288, 289, 290, 291 y 293; Ángela Espinar, pp. 30, 64, 92, 128, 129, 297 y 298; Biblioteca del Casino de Madrid, pp. 15, 16, 43, 65 y 97; Universidad de Deusto, pp. 260, 275, 276, 278 y 279; Manuel Gálvez, pp. 121, 122, 123 y 124; Archivo Histórico Foral de Vizcaya, p. 275; Biblioteca Regional Joaquín Leguina, p. 20; Fundación Félix Granda, p. 248; Gabinete de Dibujos de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, p. 158; Javier Romeu, p. 302; Carlos Saguar Quer, p. 100 y Pablo Rivera Posse, p. 296. Se ha intentado localizar a todos los autores y propietarios de derechos de las imágenes incluidas en esta publicación.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo las excepciones previstas por la ley.

Editor: **Libros Mablaz**

ISBN: 978-84-943608-8-6

Depósito Legal: M-11360-2015

LIBROS MABLAZ — 57



**Francisco de Cubas y González-Montes
(1827-1899),
I Marqués de Cubas.**

El hombre y el arquitecto en el Madrid del siglo XIX

Óscar da Rocha Aranda



BIBLIOTECA

Índice

	Páginas
PRÓLOGO, por Andrés Martínez-Bordiú de Cubas, arquitecto	9
INTRODUCCIÓN	11
I. EL HOMBRE: LABORIOSIDAD, RELIGIOSIDAD Y ALTRUISMO	13
1. Unos orígenes de clase media e ideología liberal	17
2. La arquitectura como profesión: años de formación y aprendizaje	27
3. Un punto de inflexión: el matrimonio con Matilde de Erice y Urquijo (1860)	31
4. Ascenso profesional, triunfo socio-económico y catolicismo filantrópico	41
5. El marquesado pontificio de Cubas y el marquesado de Fontalba	59
6. Discreto diputado en Cortes, moralizante alcalde de Madrid y casi honorífico senador del Reino	65
7. Coleccionista de antigüedades y arte sacro	89
8. La muerte de un hombre piadoso	93
9. Testamento y herencia del marqués de Cubas	101
10. La Casa de Cubas y Fontalba: los descendientes del Marqués	111
Notas I Parte	133
II. EL ARQUITECTO: DEL ECLECTICISMO NEORRENACENTISTA AL HISTORICISMO NEOGÓTICO	145
11. Francisco de Cubas en la historiografía y la crítica especializada de arquitectura	149
12. Los estudios en la Escuela de Arquitectura y la pensión en el extranjero	159
13. La plasmación del eclecticismo en los edificios de viviendas	169
14. Los palacetes: máxima expresión del neorrenacimiento inicial	193
15. Académico de Bellas Artes: discurso de ingreso y actividad académica	207
16. El triunfo del neogótico: arquitectura religiosa y asistencial	225
17. Historicismo funerario	251
18. Tres edificios singulares: El Museo del Doctor Velasco, el Castillo de Butrón y la Universidad Católica de Deusto	261
19. El gran encargo: el ambicioso y malogrado proyecto para la Catedral de Madrid	281
20. La llamada "escuela de Cubas": Francisco Mendoza y Miguel de Olabarría	301
Notas II Parte	312
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	326
Archivos y centros de documentación	326
Periódicos y revistas	326
Bibliografía	327

Prólogo

Quisiera comenzar diciendo que para mí, como descendiente directo de don Francisco de Cubas y como profesional de la arquitectura, es todo un honor tener oportunidad de redactar el prólogo de una biografía dedicada a la figura de tan destacado arquitecto decimonónico. Un texto que, más allá de la consideración personal y de que estemos hablando de mi tatarabuelo por línea materna, está dedicado a un artista de trayectoria prolífica e indiscutiblemente brillante. Me consta, en todo caso, que este honor se me hace por ser yo el único arquitecto perteneciente a las últimas tres generaciones de la familia.

Es de justicia, por tanto, que en primer lugar dé las más sinceras gracias al autor del libro, el doctor en Historia del Arte Óscar da Rocha Aranda, porque, durante más de dos años, se ha dedicado a investigar exhaustivamente la vida y la obra del personaje. El Sr. Da Rocha lleva mucho tiempo entregado al estudio y difusión de la arquitectura madrileña de los siglos XIX y XX, una labor de la que son fruto numerosas publicaciones, entre cuales espero que, esta última, sea de las más reconocidas.

También debo hacer extensivo mi agradecimiento a una colega de profesión, la arquitecta Dolores Rodríguez, por el gran trabajo que desarrolló a lo largo de casi diez años, dedicados a preparar su tesis doctoral dirigida por el catedrático y académico Pedro Navascués Palacio, y que también versa sobre la obra del I marqués de Cubas y de Fontalba. Tanto ella, como su marido Juan (igualmente arquitecto), han colaborado con el mencionado autor. Sin la participación de alguno de ellos, este libro no sería la meritoria realidad que hoy es.

Y desde luego usted, apreciado lector, tampoco tendría este volumen en sus manos sin otro hecho esencial que tampoco quiero pasar por alto: el acierto de mis tíos Jaime y Javier Cobán Cubas en tomar la iniciativa de encargar y patrocinar esta interesante biografía sobre nuestro prestigioso e ilustre antepasado. Ambos han ayudado al autor en todo lo que les ha sido posible, especialmente proporcionándole buena parte de los datos y las fotografías familiares que ilustran el libro. A este respecto, merece una mención especial mi primo, Luis de Arcos y Van Reck, actual poseedor del título del marquesado de Fontalba.

Viendo el resultado del trabajo –casi diría que colectivo– se puede comprobar la ingente tarea investigadora desarrolla por el señor Da Rocha; la infinidad de datos e informaciones que aporta sobre la vida de don Francisco (sus orígenes familiares, sus estudios, su matrimonio, su devoción religiosa, su labor filantrópica, su paso por la política y su ascenso social y profesional). Entre todo ello, me han llamado la atención algunos aspectos que yo –he de reconocerlo– desconocía, como su interés por el coleccionismo de arte sacro y su brevísimo paso por la alcaldía

madrileña, donde permaneció apenas un mes a finales de 1892. Cubas abandonó voluntariamente la Casa de la Villa al comprobar que, en buena parte de los integrantes del Consistorio, la honradez brillaba por su ausencia. Tan grandes fueron sus convicciones, y tan firme su fidelidad hacia sus ideas y principios, que no dudó en enfrentarse al entonces presidente del Gobierno, el todopoderoso Antonio Cánovas del Castillo. ¡Así era mi tatarabuelo!

Y todo esto sin mencionar nada de su amplia e impresionante faceta arquitectónica, donde sobresalen inicialmente sus proyectos para los palacetes del paseo de Recoletos y alrededores, destinados a la nueva burguesía del capital (Alcañices, Aranaz, Dóriga, Arenzana o Bedmar), a la que él mismo pertenecía gracias a su casamiento con una Urquijo. Sin embargo, al Cubas arquitecto se le conoce mucho más por sus conjuntos religiosos neogóticos (el Asilo del Sagrado Corazón, los Conventos de las Salesas y las Siervas de María o la Iglesia de la Santa Cruz) y, sobre todo, por aquel monumental e irrealizado proyecto para la Catedral de la Almudena, que le dio muchos más disgustos que satisfacciones, y que se ha convertido en su última morada. Allí, en una preciosa capilla funeraria, descansa para siempre don Francisco, junto a varios de sus hijos y familiares más allegados.

Concluyo señalando que yo conocía, por mi familia y por mi paso por la Escuela de Arquitectura, su trayectoria profesional y sus obras más relevantes. Pero no ha sido hasta ahora, con la lectura de este magnífico libro, cuando he tenido un conocimiento más exacto de la personalidad de mi tatarabuelo como hombre de familia, como filántropo, como político y, particularmente, como el gran arquitecto que fue en su época, y al que, por ello, hoy en día se recuerda. Sirva este libro como más que merecido homenaje.

Andrés Martínez-Bordiú de Cubas, arquitecto

Introducción

Si a cualquier madrileño de principios del siglo XXI se le preguntase qué le sugieren o evocan apellidos como Urquijo, Ussía, Aldama, Elorz, Mendoza o Cubas, es posible que muchas personas respondiesen aludiendo a algún opulento banquero, empresario norteño, famoso escritor, refinado marqués, dadivosa dama o prestigioso arquitecto; e incluso cabe la posibilidad de que alguien rememorase trágicos sucesos de la España más negra del siglo pasado. Pues bien, casi todos esos personajes, que podrían traerse a colación por muy diversos motivos, comparten un rasgo común: son, en distinto grado, parientes o descendientes de Francisco de Cubas y González-Montes (1827-1899), arquitecto decimonónico y primer marqués de Cubas y de Fontalba.

Cuando hace casi dos años, un biznieto del marqués, Javier Cobián Cubas, me propuso realizar una biografía sobre la figura de este prócer, yo, por mi especial interés hacia la arquitectura madrileña de los siglos XIX y XX, ya poseía diversos conocimientos acerca de su intensa labor como arquitecto. Sin embargo, desconocía completamente otras dimensiones y facetas de su personalidad, así como muchos detalles de su trayectoria vital y profesional, los cuales, una vez estudiados en profundidad, han engrandecido al personaje adquiriendo una dimensión completamente inesperada. Resulta obvio que Cubas fue un hombre de su tiempo –nuestro agitado siglo XIX–, pero dentro de aquella etapa su vida alcanza una relevancia y significación que van mucho más allá del valor de sus creaciones arquitectónicas, o de su papel protagonista en el desarrollo de la arquitectura madrileña durante la segunda mitad del siglo XIX.



Javier Cobián Cubas junto a la maqueta del proyecto para la *Catedral de la Almudena*

Mucha gente ignora, por ejemplo, que mantuvo estrechas vinculaciones con la burguesía financiera que desplegó el capitalismo en nuestro país, e incluso que él mismo llegó a actuar como un inteligente promotor inmobiliario. Sí se sabe, en cambio, que se comportó como un ferviente católico e impulsó numerosas obras benéficas, aunque no se ha destacado lo suficiente su activa militancia en el movimiento neocatólico de la Restauración, ni tampoco se ha incidido en que su visión comprometida y social del Cristianismo le sirvió para merecer diversos reconocimientos de la Santa Sede —el más importante de todos el título pontificio de marqués otorgado por el papa León XIII—. Aún menos conocimiento se tiene respecto a que fue pionero del coleccionismo artístico en nuestro país, y apenas nada se ha contado sobre su acercamiento a la política, como diputado y senador, en un periodo particularmente turbulento del parlamentarismo español. Y, por encima de todo, no se han desentrañado los pormenores de su breve y polémico paso por la Alcaldía de Madrid, donde se erigió en paladín de la honradez política, algo que, en un contexto dominado por una corrupción casi endémica —¡qué poco parecen haber cambiado las cosas en más de un siglo!—, acabó obligándole a dimitir.

Por todo ello, esta biografía se ha dividido en dos partes fundamentales: una dedicada al hombre, del que tan poco se sabía, y otra al arquitecto, sobre el que conocíamos mucho más. En la primera se tratan con extensión todas las cuestiones personales (orígenes, familia, formación, matrimonio, negocios, fallecimiento, herencia, etc.), y en la segunda se analizan con detenimiento todos los proyectos y realizaciones arquitectónicas de Cubas. Y aquí abarcamos desde sus trabajos de estudiante y las obras de sus comienzos, cuando practicó un eclecticismo de raíz clásica y renacentista que plasmó en diversos palacetes y edificios de viviendas, hasta su culminación en el ámbito de la arquitectura religiosa y asistencial, expresada mayoritariamente en un particular historicismo neogótico cuyo paradigma sería el malogrado proyecto para la Catedral de la Almudena.

Al llevar a cabo esta publicación, basada en una exhaustiva tarea investigadora, nuestro principal propósito ha sido reivindicar la figura de Francisco de Cubas, primer marqués de Cubas y de Fontalba, por ser un personaje sobresaliente y muy representativo de nuestro siglo XIX. Pero dicho objetivo no hubiera podido alcanzarse sin la colaboración de muchas personas: bibliotecarios, archiveros, documentalistas, maquetistas y, en general, trabajadores de distintos centros de investigación y edición, además de compañeros, conocidos, amigos y familiares, que me han ayudado de muy diversos modos. A todos ellos deseo expresar mi más sincero y público agradecimiento, aunque, por ser muchos, y ante el temor de olvidar a alguno, me voy a permitir la omisión de cada uno de sus nombres. Solo hay dos que no puedo olvidar en ningún caso: Javier Romeu López de Sagredo y el citado Javier Cobián Cubas, sin los que este libro nunca hubiera llegado a la imprenta.

Editado con la colaboración de:



ASOCIACIÓN
REINOS DE
ESPAÑA